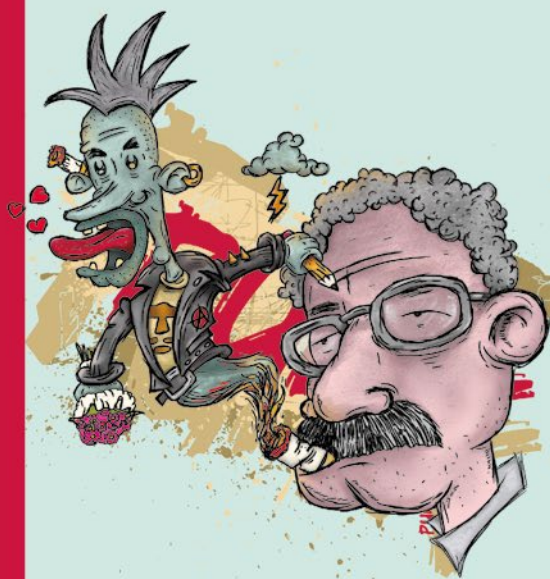


Los  
*amorosos  
son punks*

Ramón Rangel Flores



PROGRAMA  
EDITORIAL  
CHIHUAHUA

2023



*Los amorosos  
son punks*

Ramón Rangel Flores



Colección  
Con trayecto



**Marco Antonio Bonilla Mendoza**  
Presidente Municipal de Chihuahua

**María Fernanda Bencomo Arvizo**  
Directora del Instituto de Cultura del Municipio

---

Vocales Editoriales


**Gustavo Macedo Pérez**  
**Victoria María Montemayor Galicia**  
**Luis Fernando Rangel**  
**Alfonso Omar Granillo**  
**Claudia Kareli Reyes Castruita**

---

**Heber Mauricio Rivera Anguiano**  
Fomento a la lectura

**José Santillanes**  
Programa Editorial

---

 **@somoscreatura**  
Diseño y maquetación

---

**Ilustración de portada:** Ángel Javier Machado Favela

---

Avenida Juárez y calle Sexta,  
#601, C.P. 31000, colonia centro.  
ISBN 978-607-59944-3-7

*e*

Prohibida la reproducción total o parcial del contenido de esta obra por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, sin permiso previo por escrito del autor y del Instituto de Cultura del Municipio de Chihuahua.

PRIMERA EDICIÓN / AÑO 2023



**E**n la visión que hemos impulsado desde el Gobierno Municipal para hacer de Chihuahua Capital una ciudad más competitiva, la cultura es parte indispensable, al ser pilar fundamental de la sociedad.

A través del Programa Editorial de Chihuahua fortalecemos a las y los artistas locales. Nuestro compromiso es apoyar las expresiones artísticas del talento chihuahuense.

Ustedes son la razón por la cual la literatura chihuahuense florece y se expande. Es gracias también a su trabajo que motivamos a la comunidad a disfrutar de la lectura.

Soy un convencido de que la cultura literaria debe conservarse como un elemento básico en el pensamiento comunitario. La lectura empodera, nos abre las puertas hacia la reflexión, el conocimiento y la transformación de realidades. Un libro tiene el poder de abrir la mente, de explorar mundos imaginarios, de conectar con emociones profundas y ampliar perspectivas.

Las creaciones literarias que integran la edición del PECH 2023 ahora serán parte del acervo cultural de nuestro municipio. Sus letras trascenderán más allá de una manifestación artística escrita, ahora son huella de su espíritu y simbolizan su tránsito cultural en esta comunidad chihuahuense.

Así pues, con mucha emoción, presentamos la nueva entrega de este programa editorial, que se ha consolidado como un semillero y una plataforma para los guardianes de las letras. Que estos libros sean la inspiración para aquellos que sueñan con contar sus propias historias y dejar una huella en el mundo literario.

¡Enhorabuena!

---

**Marco Antonio Bonilla Mendoza**  
Presidente Municipal de Chihuahua



**E**n este año 2023, el Programa Editorial Chihuahua continúa posicionándose como una plataforma indispensable para todas y todos los autores de nuestro municipio. Las letras, vehículo innegable del pensamiento humano, nos ayudan a fomentar no solo el pensamiento crítico, sino que nos ayudan a expresarnos, formar comunidad, y entendernos como seres humanos.

Este año se publicaron 10 títulos de autoras y autores, tanto con trayectoria, como nuevas plumas, quienes indudablemente llevarán la literatura chihuahuense a nuevos puertos. Su poesía, su narrativa, su teatro, sus expresiones artísticas, fungirán como un faro para todas aquellas personas interesadas en encontrar su lugar, ya sea como lectoras o lectores, o bien como artistas de la palabra.

El Programa Editorial Chihuahua sigue siendo casa de grandes artistas, y seguirá siéndolo. Las puertas del PECH se abren nuevamente para recibir las ideas, las expresiones, y la reflexión que transforman al municipio de Chihuahua en un oasis de arte y cultura.

Me es muy grato presentar a ti lectora, a ti lector, este libro, y esta colección PECH 2023. Una colección que continúa manando de mentes creativas imparables que siguen deleitándonos con sus letras. Este libro es una prueba fehaciente de ello.

¡Enhorabuena!

---

**María Fernanda Bencomo Arvizo**  
Directora del Instituto de Cultura del Municipio de Chihuahua

## **Amar es un acto revolucionario**

Nacho Vegas, parafraseando a Faulkner, canta que la vida es un péndulo que oscila entre el dolor y la nada: y que la mejor opción es escoger el dolor, quizá resignado, pero sabiendo que es mejor sentir dolor a no sentir nada. Parece terrible. Sin embargo, en el dolor se encuentra gran parte de la vida. A veces es de la herida de donde nace el poema. Así, bajo la premisa del desencanto, Ramón Rangel aborda la vida, el amor, el dolor y la muerte, esos grandes temas universales que Renato Leduc de manera irónica redujo a asuntos de farmacia y notaría, para ahora volverlos asunto de calle y oficina: no hay más, la alegría o el desconsuelo nos encuentran sentados en la banqueta, contemplando el horizonte, o en la silla de una oficina, frente a una pantalla.

Por eso Ramón escribe desde el humor que se esconde en la carcajada amarga: nos reímos porque alguien nos contó sobre Chernóbil y vimos en Los Simpson a un pez de tres ojos, pero lloramos porque en Ciudad Juárez se perdió una bomba de Cobalto 60; nos causa gracia pensar en los gringos salvando al mundo en cada película de acción o ciencia ficción, cuando las vacas y los marcianos desfilan con sus mejores galas, pero es terriblemente doloroso ver a los norteamericanos avanzar conquistando el mundo bajo la bandera de la libertad mientras nosotros terminamos siendo los malos y los muertos; ahogamos una carcajada ante el chiste de que la muerte es como el policía que pega y luego pregunta, pero nos encontramos llorando antes de cuestionar el motivo de tanto llanto; nos divierte la piedra lanzada al viento, pero en los fragmentos de los cristales rotos nos encontramos hechos pedazos.



Quizá ese sea el motivo por el cual el poeta se refugia en sus versos para echarle la culpa a la poesía como se culpa a Dios cuando no hay nadie más a quien culpar, porque a fin de cuentas sabe que la culpa es de uno y uno se la puede echar a quien quiera. Y si la culpa es de quien sea, digamos que la culpa de este libro es del joven que se prometió ser punk para siempre y ahora sabe que ya no es punk, pero le queda un refugio de resistencia en la palabra, porque la poesía es su grito de protesta y su bandera más revolucionaria, ya que cree firmemente que todo poema de amor es un manifiesto ante la vida.

El poemario, a lo largo de sus apartados, nos propone un recorrido que parte del temor de quien no sabe bailar y escucha la música y se lanza a dar pasos torpes: así se encuentra con el amor que nunca fue, el amor que fracasó, el amor inmediato ante la catástrofe, el amor contemplativo de cada suspiro y que se plasma en las paredes tagueadas, en poemas habitados por la voz del ser amado, el amor que termina y encuentra consuelo en canciones, en cumbias, en los rituales: desde los más significativos como rezar y encontrarse con Dios, con la palabra o con uno mismo, hasta los más cotidianos como encender la televisión para ver un programa o exprimir un limón en la cerveza mientras suenan las canciones de Lorenzo de Monteclaro, Ramón Ayala, José Alfredo Jiménez o Cornelio Reyna, que son tan punks como los Ramones, los Misfits, los Buzzcocks, Nacho Vegas, Chava Flores, Óscar Chávez o el mismísimo Ice Cube.

Ramón no busca la poesía del Olimpo, sabe que Nicanor Parra hace mucho tiempo bajó a los poetas de los cielos y robó el fuego de la palabra para compartirla con el mundo. Por eso el poeta ha seguido las enseñanzas de la poesía popular, esa que está en las canciones y en las calles, y en el libro nos encontramos ante un lenguaje limpio, preciso y cotidiano, en el que cada poema es un espejo y por eso duele con esa

carcajada amarga: la vida nos da pequeñas victorias para celebrar y esos momentos se consolidan como rituales, ahora sí podemos reírnos de aquello que hace tanto tiempo sólo era dolor. No por nada algún poema sentencia que se tiene que amar más allá de sus últimas consecuencias, aunque en la dignidad se sepa que ningún poema hará que tu exnovia regrese.

Otro punto fundamental en el poemario es la infancia, ese territorio al que siempre queremos volver porque nos enteramos, más tarde que temprano, que ha terminado. Ramón Rangel tiene la certeza de que la poesía no sirve para nada, aparentemente, pero es un desahogo del alma, es una forma de reír y decir —como Sócrates cuando sentenció *Yô sólo sé que no sé nada*— que el desconocimiento nos abre las puertas a nuevas interrogantes que siempre nos enseñarán algo nuevo y así aprenderemos a descubrir y redescubrir día a día el mundo con asombro. Así son los poetas y así son los punks. Y así, como un nostálgico, busca en la infancia los recuerdos y se encuentra con toda la cultura pop que atraviesa este libro: desde Forrest Gump hasta Denzel Washington o Will Smith en películas icónicas del cine norteamericano en donde nos encontramos con el sacrificio, el olvido y el triunfo del amor, o lo que queda de él, ante todas las cosas. Culpemos, ahora, a la televisión por todas las fantasías que nos dijeron que eran posibles y ahora sabemos que no se pueden alcanzar.

*Los amorosos son punks* es un libro que nos recuerda que Sabines ya nos advirtió que los amorosos están solos, solos, sin Dios y sin diablo, abandonados a su suerte y cantando una canción de punk mientras simplemente quieren, como todos nosotros, sobrevivir a la vida.

**Luis Fernando Rangel**

*a Piporro, Nacho Vegas, Fito Páez, Johnny Cash, Ice Cube,  
Los Xochimilcas, Misfits y Conjunto Primavera,  
por que el punk está en todos lados*

*a mis padres, por la herencia musical*

*a Luis, por los viajes escuchando punk y corridos*



*Knowing nothing in life but to be legit,  
don't quote me, boy, cuz I aint said shit.*

**O'Shea Jackson**



*Los amorosos*  
son punks

Ramón Rangel Flores





# Los amorosos

*(a veces me da miedo bailar)*



*Los amorosos andan como locos  
porque están solos, solos, solos.*

**Jaime Sabines**

## **Preocupaciones**

Uno no piensa en la muerte  
ni en el fin del viaje.

La infancia se termina  
y nos enteramos tarde.

¿Por qué habría de preocuparnos la muerte?

# Ya no estamos en Chernóbil

*Y sé que no querrás volver a confiar en mí:  
ya nadie confía en la energía nuclear  
después de lo de Chernóbil.*

**Nacho Vegas**

## **I**

Las explosiones son metáforas.

Algo terminó  
y otra cosa está por empezar.

La onda de expansión nos alcanzó, mi amor,  
por eso empezamos de cero,  
por eso nos destruimos  
y perdimos la memoria.

¿Qué será de Chernóbil?  
No lo sé.

Nada es igual  
y tú tiemblas.

## 2

Las demoliciones duelen:  
es como caerse de una bicicleta,  
sólo que los edificios  
no se levantan tan rápido  
como nosotros.

Las alarmas suenan siempre  
pero no escuchamos.

El piso tiembla muy a menudo  
pero nosotros no lo sentimos  
porque estamos bailando  
un vals,  
un son,  
una cumbia.

Las explosiones son desastres.

La vida puede llegar en una explosión  
o se puede extinguir en ella.

La memoria queda deshabitada en las cosas;  
los columpios que por inercia se mueven  
y recuerdan al niño sobre ellos;  
o los ecos de un cuarto oscuro  
donde hacíamos el amor.

### 3

Quisiera poder tocarte y con el tacto  
decirte que todo está bien,  
que el estruendo sólo nos dejó sordos,  
pero aún vemos, aún estamos.

Ven, mi amor, todo está mejor después de Chernóbil.

# Sci-fi

## 1

No le temo a los monstruos  
que viven en la televisión  
o bajo la cama  
o en la esquina de mi cuarto  
o en cada máscara que está en oferta en Walmart.

Antes sí.

De niño, con una toalla como capa,  
soñaba con zombis y mujeres vampiro.

Era El Santo, que de cabeza y sin camisa,  
hacía milagros derrotando al Diablo.

Pero ahora que nos lleven los marcianos, amor,  
que cada fantasma se disfrace de nosotros  
y pida su calavera.

Qué miedo hemos de darle a los muertos,  
que sólo se atreven a mirarnos a la distancia,  
y por eso piden que los entierremos  
lo más profundo posible.

## 2

Una vez imaginé una invasión extraterrestre.  
No fue tan mala, de cada platillo  
bajaba una vaca descansada y feliz.

Por eso me di cuenta de que los marcianos verdes  
son vegetarianos y algo tienen de budistas:  
creen en la reencarnación y en las armas láser.

Pero en las armas que no tenían los Almada  
ni los vaqueros,  
salvo por Will Smith, que más de una vez nos salvó  
de esos budistas intergalácticos.

Al final de la película somos nosotros  
los muertos,  
                  los malos;  
de nada sirve tanto láser,  
                  tanta bala,  
si en realidad son los gringos  
quienes salvan al mundo.



## Erre con erre

Nunca tuve problema en pronunciar la *erre*  
pero siempre me gustó más decirle *tren* al *ferrocarril*  
y a mi papá le gustaba decirle *trenzudo*.

Vivo cerca de las vías  
y escucho su aviso,  
su grito de guerra  
que obliga a cubrirse las orejas  
y hace ladrar a los canes.

Haciendo una fila de conga enorme  
—más de treinta vagones—  
y fumando un habano,  
va presumiendo  
que igual  
va pa delante  
que p'atrás  
y es cómplice de quienes dejamos en las vías  
una moneda de cinco pesos  
para que una vez plana  
sea un amuleto aprobado  
por el ferrocarrilero  
y su sombrero.

Denzel Washington una vez fue ferrocarrilero  
y no aplastó monedas de cinco pesos,  
pero salvó a mucha gente  
sin el sombrero.

El tren es,  
con sus vías,  
un cinturón que abraza  
a todos los pueblos.

## **Si volvieran los dragones**

Este beso en mi frente  
es de mi madre, un escudo,  
mi nombramiento como caballero.

Salgo al recreo  
y el patio es una isla,  
cada vara es una espada  
y cada amigo es un compañero.

Nos cuidamos de todo mal  
y réimos junto a cada princesa,  
que también fue bautizada  
con un beso como escudo  
y hechizo de amor.

Pienso que mi mamá me nombró caballero  
para defenderla y cuidar de los demás,  
porque si volvieran los dragones  
estoy seguro de que todos los caballeros saldríamos  
a defender cada cancha, cada parque,  
cada castillo y cada hogar.

# Lágrimas

La muerte  
es una vieja conocida  
que no sabe de cordialidades,  
no sabe que si estás en el piso  
debe parar.

Al contrario,  
la muerte cada vez pega más fuerte  
y con mayor certeza.

La muerte es tan eficiente como el judicial  
que primero pega  
y luego pregunta.

Así nosotros:  
primero lloramos  
y después lanzamos la pregunta.

## **Igual que vidrios y piedras**

La rebeldía también es trinchera.

La valentía no siempre rompe los vidrios,  
a veces los repara, a veces son las piedras  
que lanzamos para que duela menos,  
aunque como dice Forrest Gump

*a veces no hay suficientes.*

No sabemos qué hacer con los vidrios rotos,  
los de las ventanas,  
los del espejo,  
los de un aparador,  
porque en ellos alguna vez nos reflejamos  
y odiamos vernos hechos pedazos.

## **Física**

Escribir también depende  
de la gravedad  
del asunto,  
de las cosas,  
del mundo.

Digo *peso*  
y la pluma cae;  
el universo pesa  
en la espalda de la humanidad  
y la ciencia lo intenta explicar.

Un poema no es una fórmula  
pero sabe de masa, velocidad;  
tiene peso y ritmo;  
es un cuerpo en la hoja  
y en la voz.

Física y sonido de estos versos.

Digo *física*  
y mis manos piensan en el tacto;  
leo poesía y sé  
que hay misterios  
que nunca podré tocar.

## Un corrido incompleto

La tuba lucha en la urbe blanca  
y en las cantinas el bajo sexto tunde terco:  
tunde como se hunde la mano en la tecla  
y en el cielo el trueno hace de tarola,  
de bombo,  
y entonces tun tun  
corre el corrido  
tan tan  
que acompañado del mezcal  
o del tequila o del sotol  
es un camino a caballo  
al caballito.

Piden un sotol a gritos  
y cantan al son que toquen,  
con tequila y con sal,  
mezcal y son  
son lo mismo  
y los mismos misterios  
esconden.

## Guerras

A veces me miro en el espejo  
y pienso en la guerra fría.

Algo me debo.

El del reflejo es diferente,  
está del otro lado.

Toda batalla que se libra solo  
lleva la derrota desde el inicio.

Nosotros no somos trinchera,  
ni tanque,  
somos campo minado  
desde la noche hasta el amanecer.



## **Bolsa de canicas**

Ojo de gato:  
cristal que encapsula  
un pedazo de sol.

Pequeños mundos  
que en la palma de mi mano  
parecen galaxias,  
esferas a punto de buscar nueva órbita.

En la arena esperan otros planetas:  
unos ojos que se miran entre sí.

Yo soy un titán  
que en el barro  
busca la conquista.

Hay guerras que son para llenar una bolsa de canicas.

## **Piedras y silencio**

Dios quiso poner en algunos el estoicismo de la piedra,  
por eso existe la gente que calla.

Pero también hay piedras que observan:  
alguna nos debió ver, pero no te preocupes,  
tu nombre obliga a callar a cada roca,  
puedes estar segura de ser pausa  
y que nadie sepa cómo es que te llamé.  
soy roca y silencio:  
la misma cosa.

## **El poeta é morto**

*(algunos poetas son más punks que otros)*

El frío cantó tu muerte,  
por eso reventó todo  
y congeló cada charco  
—fue un minuto de silencio—.

Yo sentí ese frío  
y también ese dolor.

El clima fue luto  
de la poesía y del cosmos.

Hoy tengo miedo  
de que el verbo y la magia  
ya no sean lo mismo  
desde tu muerte.

## La culpa

Le echo la culpa a la poesía  
como quien le echa la culpa a Dios  
de que una cosa pase  
o no.

Le echo la culpa  
de tanta coincidencia,  
del llanto profundo con el que riego  
el recuerdo de mi padre y la alegría  
del eco de la voz de mi abuela.

Culpo a la poesía  
de alegrías y penas  
con el alma hecha añicos,  
pero ardiendo en una hoguera,  
hogar: refugio del desamparado.

Qué hermoso es repartir culpas  
entre tanto poema,  
con Dios, destino y angustia  
que a veces,  
en renglones,  
son la misma cosa.

Como cuando lloras de tanta risa  
o encuentras en el dolor  
la revelación del mundo  
y te enteras que la culpa  
es sólo tuya.

Peatón o poeta,  
creyente o deudor,  
como se leyó alguna vez:  
*la culpa es mía y yo se la echo a quien yo quiera.*

## **Y por esa calle no era**

Llevo la duda como guía:  
¿es acaso esta calle la correcta?

De no ser así, la oportunidad de perderme me seduce.

Como una canción de Conjunto Primavera,  
como si Lorenzo de Monteclaro esperara  
abrazado de un poste,  
y me contara cómo termina una larga espera.

En el mejor de los casos termina en una cantina  
—espero que en esta calle viva ella—  
y de no ser así, espero que al final de la acera  
ladre un perro bajo la luz rojiza de un *six*, de un Oxxo,  
o cualquier resplandor que adorne la noche.

## **Voyvengo**

No estamos más rotos  
porque no nos han dejado subirnos  
a la escalera alta que se tambalea  
en el fondo del pasillo. Voyvengo.

## **A veces me da miedo bailar**

Ya no somos punks  
y a veces escribimos poemas cursis  
porque queremos hablar del amor  
pero no sabemos cómo.

Ya no somos punks  
y a veces escribimos sobre la muerte  
porque tenemos miedo de morir  
o porque extrañamos a quien ya se fue.

Ya no somos punks  
y nos gusta bailar  
pero tenemos miedo  
de hacer el ridículo.

Ya no somos punks  
pero nos queda la poesía  
o algo así.



## **Exprimir un limón**

*(o una caguama banquetera para ver a las hormigas)*



*Medio limón  
se quedó, intacto, en la cocina,  
casi tocando el borde de la estufa.  
Nos faltó corazón para tirarlo,  
porque no era un desecho,  
pero no lo pusimos de vuelta entre las frutas,  
porque no era un limón como los otros.*

**Luis Vicente de Aguinaga**

## Exprimir un limón

Exprimo un limón  
y pienso en que este acto  
es de proporciones bíblicas:  
un limón sangrante, sin lanza en su costado,  
se vacía para curar los pecados de limones secos,  
limones  
de taquería,  
de mercado,  
de los olvidados en el refrigerador,  
duros, como proyectiles  
o como las armas de Caín.

Pienso también en mi madre  
preparando una hecatombe  
para llenar un vaso de limonada.

Nada.

Mi papá exprimía medio limón en su cerveza.

Es un acto violento usar el exprimidor,  
como si las manos no bastaran.

Luego las manos se exprimen una a otra  
como cuando las lavas o rezas  
de manera muy desesperada.

Rezar exigiendo es un acto de violencia.

Digo *limón* y se amarga mi boca  
piso mi lengua  
y llueve la sangre.

Arde,  
una herida con limón arde,  
    sin fuego,  
como simulacro donde el calor no está  
pero sí el dolor propio de la quemadura.

Un limón no es una naranja.  
Esto no es sabiduría,  
es cuestión de momentos precisos  
cuando lo dulce es dulce  
lo precede lo ácido.

Sigo con mi boca amarga  
pensando en limones mientras rezo  
y pido por mi alma.

## El ritual de las hormigas

Admiro el ritual de las hormigas.

En su caminata cargan  
el fragmento de una oración,  
formando así el rosario más grande  
con el que podría rezar la humanidad.

Admiro su fuerza  
y no me refiero a la corporal.  
Pues en su fila —como caudal,  
como fila al sepelio— soportan  
el peso del mundo en su totalidad  
                                  intangible,  
de cielo, nube y polvo.

Quiero su valentía  
para esquivar el abismo,  
ya que en vez de saltar  
procuran bajar ancladas a la pared  
                                  vertical.

Dirás que igual van hacia abajo  
pero ellas tienen la capacidad de volver  
y eso las convierte en las perfectas viajeras  
del olvido  
                                  al recuerdo.

Admiro su dualidad, su trabajo: obreras de la cal  
y soldados del suelo; su mapa subterráneo  
no es más que el sistema nervioso  
de quien bajo nuestros pies  
se esconde y reza;  
reza  
por nosotros.



## La misión de las hormigas

Dios creó primero a las hormigas  
porque sabía que ellas podían llevar sobre sí  
el mundo, la realidad y construir desde el polvo.

Las hormigas  
—entrañas de la tierra que salen a respirar—  
nos cuidan desde el hormiguero,  
cuna de su fuerza  
y cuartel de su guerra,  
mientras nosotros, con cal y sal,  
adornamos nuestros árboles  
evitando que trabajen.

Será acaso nuestra cruz  
y por eso la cal nos quema.

No quisiera ser hormiga  
porque tienen el deber  
más importante.

Ellas saben su misión  
y nosotros las ignoramos.

Es por eso que ellas;  
se dedican a edificar el mundo.



## Quiero hablar del dolor

El dolor nos lleva a otros lugares,  
donde todo duele mucho  
y mucho no es tanto  
    como tanto es  
    una eternidad.

Nunca nos salvamos del dolor,  
de ese luto que se empeña en colgarse del cuello,  
de torcer el estómago  
y hacer que los ojos sean la fuente más pura.

Nada duele tanto.

De nada sirven los pasos contados  
y cuidar cada piedra en el camino,  
si la piedra decide  
quien cae,  
    quien sangra,  
    quien muere.

La vida duele como una lluvia de piedras,  
como una lluvia de recuerdos,  
de palabras,  
    de oraciones.

El dolor cura el dolor,  
pues siempre vuelve más fuerte  
a cortar el dolor antiguo, a decirnos  
que sí es posible que duela más,  
    que lloremos más,  
        aunque de nada sirva.

Venimos de un dolor grande en busca de otro  
que por instantes será sordo  
pero no dejará de existir.

## **¿Qué entiendes por *árbol*?**

¿Qué entiendes por *árbol*?

Éste que se extiende por la acera  
y a veces parte del pavimento,  
lo rompe y pinta el rayo en el piso

En la tierra  
sus raíces se expanden como ancla  
para esperar,  
para convertir sus ramas en cuernos  
y ser un animal inmóvil  
sin edad  
y con la esperanza de morir de pie  
o ser eterno.



**Todas las paredes dicen *punk***  
*(un grafiti lleva tu nombre)*



*Ever fallen in love, in love with someone  
You shouldn't have fallen in love with.*

**Pete Shelley, Buzzcocks**

# God save the punk

## I

Ya no somos punks.

Ya todos trabajamos  
y a diario el ritual frente al espejo  
nos descubre con la camisa perfectamente perfumada.

Amamos de maneras distintas  
y sólo hacemos el amor por las noches.

Dios nos dejó el punk  
como una herencia y epíteto de rebeldía.  
Y es que amar es un acto de punks.

El punk no está muerto  
y el amor tampoco.

## 2

Todos los días detrás de un escritorio  
me acuerdo de que me gustan los Ramones  
y de que mis zapatos me aprietan.

Veo a mis amigos y nuestras panzas  
ya no caben en la camisa fajada.

El punk nos salvó del abismo,  
el punk nos dio el amor,  
el punk nos hizo valientes  
y hoy ya no somos punks;  
somos una bola de cobardes.



## Ser o no

*¿Ya se murió el punk?*

me preguntas  
y una rola de los Buzzcocks  
suena de fondo.

Qué tonta,  
el punk somos nosotros.

Y sí, estamos bien muertos.

Prendí la radio  
y Vegas cantaba.

A su manera él es un punk,  
así como yo digo que soy poeta,  
y en esencia ambos tenemos la razón  
aunque el mundo dice que no.

Ayer vi una pareja besándose,  
no supe si eran punks  
o si harían el amor esa noche;  
pero sí supe  
que ningún poema  
hará que tu exnovia regrese.

## Una foto

*El retrato es pa' tus ojos y el original pa' ti.*

**Chava Flores**

Quiero tu foto para llevarla en la cartera  
para mirarla y mirarla,  
para que me pregunten  
    *¿quién es ella?*  
y que el tránsito se llene de amor  
y sólo por verte, no me multe.

Cargar una foto en la cartera  
es un ritual de antaño:  
mi abuelo tuvo la de mi abuela  
para tomar fuerzas,  
para sobrevivir la jornada  
y yo quiero sobrevivir la vida.

## **No me dejan ir al trabajo con mi playera de los Misfits**

Ya no soy punk,  
les digo a mis compañeras,  
abogadas todas,  
guapas todas,  
fresas todas,  
mirándome raro  
cuando les digo  
qué música me gusta.

*El punk salvó mi vida*  
les dije mientras reía  
y todas hicieron el gesto  
que hace quien huele algo raro.

Les miento.

La vida la salvaron  
muchas canciones  
entre punk y cumbias.

Hoy le dije a Cris  
que soy poeta y punk  
y no sé si sean lo mismo.

## El punk pregunta si ya bailó Bertha

*Porque yo sé la química, retórica, botánica,  
botánica, retórica y sistema decimal.*

**Óscar Chávez**

Un punk no sabe del sistema decimal.

Aprendió a contar  
siguiendo el ritmo  
de una batería  
y después el de su corazón  
mientras hacía el amor.

Ya no es punk y *slam*,  
ahora es riopan y omeprazol,  
reino de antiácido y acidez a todo vuelo.

Para bailar una cumbia  
el punk sufre de vértigo  
porque no tiene con quién bailar  
y porque no sabe;  
nunca aprendió,  
no aprendí,  
no aprendimos  
y eso que *dance me to the end of love*  
nos hizo llorar y querer bailar con Cohen,  
con ese viejito que también fue punk,  
que también fue poeta  
y sí sabía del sistema decimal  
y de baile  
y que quizá bailó más cumbias  
que cualquiera de nosotros.

Ya bailamos,  
ya se acabó el amor,  
ya se acabó el punk.

## Los amorosos son punks

Ya lo dijo Sabines:  
sin Dios y sin diablo.

Lo repitieron muchos:  
el punk y el amor  
van de la mano.

Aunque el punk no sepa  
de astros y constelaciones;  
pero sabe mirar al cielo,  
sabe querer.

Quiere a su manera,  
con radiación,  
con infección de esa bacteria  
que se pasa en la saliva  
cuando el beso,  
cuando la cerveza,  
cuando el cigarro,  
cuando el *slam* en la cama.

## **Bacterias que nos atacaron por la espalda**

¿Qué es lo que quieren?

No lo sé.

Notas que nos contagiaron el cerebro,  
tanto que no sabíamos si irnos o quedarnos.

Nos quedamos llorando toda la noche del sábado  
porque somos punks y estamos enamorados y tristes.

## No semos

Somos punks  
y estamos tristes.

Por eso no nos bañamos,  
por eso no nos quitamos los audífonos  
y caminamos por horas con la cabeza baja.

Decimos que nos somos punks  
y se supone que somos felices  
mientras llevamos corbata  
y trabajamos, al menos,  
ocho horas al día.

*Cabrón, por qué me fallaste  
me digo frente al espejo  
y río de que jamás pude tener una cresta.*

*Cabrón, estás pelón y sólo tienes 27.*

*Cabrón, ya le dijiste muchas veces que la quieres  
y no te contesta, valiste madre como don Juan,  
te invito a ser punk otra vez.*

Soy punk  
y a escondidas  
intento bailar ritmos nuevos.  
Somos punks siempre  
o simplemente somos niños  
pero nos gusta jugarle al adulto responsable.

Soy punk y si me preguntan:  
no lloro, no amo, no empujo.



## **Banqueteras**

Dicen que un punk no debe llorar,  
pero hasta los cheros lloran.

Todos somos punks  
pero no lo sabemos,  
preferimos fresear  
y pedir la caguama en vaso  
en lugar de sentarse en la banquetta  
y de una sola botella  
beber cinco personas.

Eso sí es de gángsters.

Ah, porque los gángsters también son punks,  
ahí está Ice Cube.

## **Todas las paredes dicen *punk***

Quiero tomar la palabra *punk*  
y ponerla en todos lados.

Lo que callamos los punks;  
sexo, pudor y punk;  
el amor en los tiempos del punk.

## La vida es un volado

¿Te acuerdas de tu primer beso?

Así se debió sentir el punk,  
no sólo la música  
sino el sentimiento,  
la rebeldía,  
el amor.

¿Qué le queda a un punk enamorado  
si no es la esperanza de un beso  
en el cine, en el auto  
o en el sillón de su *crush*?

Algo más valioso que el abismo  
y la copa de vino llena  
es el abrazo de otra punk  
que también entiende el dolor  
del meñique aplastado  
y pronuncia el amor como tú,  
con miedo.

Somos punks y nos abrazamos.  
Total, la vida es un volado.

## El corazón roto de un cholo

Te wacho

*walking in the street*

*and you look like an angel*

pasas frente a las bardas y ni las miras

*there is a wall with your name on it*

pero quizá nunca te enteres.

Desde que te waché

no hay caguamas que llenen este vacío

y la jefa me pregunta por sus discos de José José.

Mi placa no me sale igual,

pero si vieras qué bien me sale tu nombre.

Ya me dijeron mis carnales que te diga

que si qué pues,

que si qué once,

que si qué rollo,

pero nel.

Yo les digo que ni madres,

que tú estás toda chula de tu carita

y yo parezco mapache.

Ya les dije que chale,

que me gustas bien recio.

La otra vez pinté una pared con tu nombre,  
ese que me sale bien bonito, (*sugerencia: eliminar*)  
lo rayé junto a un poema que escribieron los gringos:  
*fuck the pólice.*  
Aunque tu nombre se ve más chido.

## Al punk también le da miedo

Creas que no,  
las patadas en el *slam* duelen,  
como cuando tu novia te deja  
o cuando tapas el baño en casa ajena.

El punk le juega al chingón,  
pero también siente miedo  
después de lanzar el *megustas*,  
le hace frente a la policía y su miedo  
es estar en una celda solo.

El punk es valiente por no pagar la renta  
pero le saca a que el casero le tumbé la puerta.

Don Ramón punkeaba  
hasta que el señor Barriga le hacía conocer  
el miedo.

Entonces a la mierda el punk,  
a esconderse,  
así como nosotros  
nos escondemos de la vida.

## **¿Somos punks o payasos?**

El temor de que te roben el alma con una foto  
no existe,  
pero sí el que te pidan posar, que te fajes,  
aunque todos los días lo hagas para el trabajo;  
ya sabes, pagan la formalidad.

A estas alturas no soy  
ni punk ni persona triste.

Tampoco poeta, nunca me he jactado de ello,  
pero sí letrista de baladas que acompañan la vida,  
baladas punk para la morra de ojos avellana  
que una vez me besó  
y después me dejó de contestar.

## **Punks bíblicos**

Adán y Eva fueron los primerísimos punks:  
desobedientes, enamorados y desnudos.

No es de extrañarnos que en nuestra raíz más profunda  
queramos andar desnudos y haciendo el amor en todos lados  
como punks;  
punks que se aman y a los que no les importa ninguna ley,  
ni la divina.

Dios nos hizo punks.

Cristo fue un punk entre los hombres  
y convertía el agua en vino.

Nosotros apenas podemos convertir  
treinta pesos en una caguama.



## **Ignorancia**

Los punks saben que el mundo no les pertenece.

Ellos no han inventado nada, reinventaron el amor,  
pero nadie les dará crédito por ello.

Creen que descubrieron los besos bajo las sábanas,  
pero eso fue memoria colectiva, porque el amor no olvida,  
por eso sabemos qué hacer al beso, eso es instinto.

Sal y saliva.

## I just want to say

C H A L E.

Pero no, a veces las cosas están bien,  
a veces,

*is not that easy*

porque la cosa se complica  
y nos toca darle *in the hard way*.

Y nada de sentirse azules  
que así nomás los ahogados.

*Feeling blue*

y que nos hagan llorar todas las rolas  
del Morrissey

o de Selena

o lo que brinque en la radio.

Porque acá le damos con toño,  
no vaya siendo que sin querer queriendo,  
por un descuido, nos lleve la huesuda.

*Chupas*, gritan en el barrio.

De compas,

de homies,

de a neta,

de a chole,

solitos nos toca darle en la madre a lo que se atravesie,  
porque la jefita nos dio la vida  
y nosotros la damos por ella.

Por eso la traes tatuada en el pecho,  
pero desde antes en el cora,  
aunque ella te dijo  
que mejor te rayaras las nalgas.

Que si los tatuajes,  
que si el pelo,  
que si las uñas,  
que si *ya te desgraciaste you stupid fat ass.*

*Say it fuerte,*  
que a veces no hay más que un chale  
para que te digan  
*I feel you, bro*  
y veas que el barrio,  
la esquina,  
son los otros.

## Cuate de provincia

*Adiós, Superman, bye, bye, bye, bye.*

**Chabelo**

Siempre quise ser un cuate de provincia.

Soy cuate de muchos cuates  
y muy viejo para seguir diciendo *cuate*.  
No cabe duda de que soy de provincia,  
pero no de los que debaten qué debe llevar una quesadilla.

Quizá de los que en las grandes urbes  
no dejan de mirar los edificios,  
como en mi ciudad  
miro el cielo.

*You are not a chavalón anymore,*  
dice el homie,  
que tampoco lo es,  
pero que en su infancia veía a Chabelo  
como lo vimos todos.

Qué pena no ser cuate de provincia,  
es un trauma colectivo.

Todos queríamos la llamada de Chabelo,  
pero nunca nos llamó.

Ya estoy muy viejo para decir *cuate*  
aunque sea de provincia.

La edad siempre es un pretexto para llamar,  
por eso cada que cumplo años suele sonar mi teléfono.

Mi exnovia también decía *cuate*  
y hace tiempo no me llama.

## **Un grafiti lleva tu nombre**

Este poema no existe  
a menos que lo habite tu voz.







# Índice

**Los amorosos**

**(a veces me da miedo bailar)** (Pág. 17)

**Exprimir un limón**

**(o una caguama banquetera para ver a las hormigas)**  
(Pág. 41)

**Todas las paredes dicen punk**

**(un grafiti lleva tu nombre)** (Pág. 53)



[www.pech.icm.gob.mx](http://www.pech.icm.gob.mx)

PRIMERA EDICIÓN

*AÑO 2023*



*Los amorosos son punks* es un libro donde Ramón Rangel escribe bajo la premisa del desencanto; aborda la vida, el amor, el dolor y la muerte, esos grandes temas universales que Renato Leduc de manera irónica redujo a asuntos de farmacia y notaría, para ahora volverlos asunto de calle y oficina: la alegría o el desconsuelo nos encuentran sentados en la banqueta, contemplando el horizonte, o en la silla de una oficina, frente a una pantalla.

Por eso el poeta escribe desde el humor que se esconde en la carcajada amarga y encuentra cobijo en sus versos para echarle la culpa a la poesía como se culpa a Dios cuando no hay nadie más a quien culpar, porque a fin de cuentas sabe que la culpa es de uno y uno se la puede echar a quien quiera. Y si la culpa es de quien sea, digamos que la culpa de este libro es del joven que se prometió ser punk para siempre y ahora sabe que ya no es punk, pero le queda un refugio de resistencia en la palabra, porque la poesía es su grito de protesta y su bandera más revolucionaria, ya que cree firmemente que todo poema de amor es un manifiesto ante la vida.

Ramón Rangel no busca la poesía del Olimpo, sabe que Nicanor Parra hace mucho tiempo bajó a los poetas de los cielos y robó el fuego de la palabra para compartirla con el mundo. Por eso el libro está atravesado por la cultura popular, la que encontramos en las películas, en las canciones y en las calles. *Los amorosos son punks* es un libro que nos recuerda que Sábines ya nos advirtió que los amorosos están solos, solos, sin Dios y sin diablo, abandonados a su suerte y cantando una canción de punk mientras simplemente quieren, como todos nosotros, sobrevivir a la vida.



**Colección**  
Con trayecto

[www.pech.icm.gob.mx](http://www.pech.icm.gob.mx)

